

Bicentenario y alfarismo

Juan J. Paz y Miño Cepeda

Existe una conexión histórica indudable entre la independencia del Ecuador y la Revolución Liberal (1895) acaudillada por Eloy Alfaro.

Abelardo Moncayo Jijón (1847-1917), ideólogo del liberalismo, sostenía que la lucha por la conquista de las libertades, iniciada por la Independencia, fue interrumpida por los gobiernos del fanático conservador Gabriel García Moreno (1860-65 y 1869-75). Señaló que la Revolución Liberal la recuperaba.

El propio Eloy Alfaro (1842-1912) resaltó siempre la gesta heroica del 10 de agosto de 1809, Primer Grito de Independencia, y por ello, para conmemorar el Centenario de la Revolución de Quito, con la que se inició el proceso de la independencia del país, dispuso fondos para una serie de actos conmemorativos y particularmente para la construcción de un monumento.

Hoy, Quito tiene, en el centro de la Plaza Grande, la hermosa Estatua a la Libertad o monumento a la Independencia, obra del gobierno de Eloy Alfaro.

En América Latina, varios países conmemoran el Bicentenario de sus respectivas revoluciones independentistas. Venezuela recordó este año a su primera Constitución, dictada el 21 de diciembre de 1811. México celebró su Bicentenario y, al mismo tiempo, el Centenario de la Revolución de 1910. Ecuador, en un acto conjunto entre la Academia Nacional de Historia y la Asamblea Nacional, acaba de recordar la inauguración del primer Congreso de los Diputados de Quito, del 11 de diciembre de 1811, cuando, además, se proclamó la autonomía del país frente al Consejo de la Regencia que gobernaba a España.

Y el Bicentenario para Ecuador sigue. Porque el 15 de febrero de 1812 se expidió la Primera Constitución que proclamó el Estado libre de Quito. La venezolana y la quiteña fueron las Constituciones pioneras en América Latina e incluso se dictaron antes de la famosa Constitución de Cádiz, del 19 de marzo de 1812.

Con motivo del Centenario de la muerte de Eloy Alfaro, ocurrida el 28 de enero de 1912, el gobierno ecuatoriano promoverá numerosos actos que recuerdan a la Revolución Liberal, de la cual la “Revolución Ciudadana” se considera heredera. Pero desde 2011 se abandonó toda referencia al Bicentenario de la Revolución de Quito. De manera que todavía hay tiempo para recuperar las dos memorias históricas: el Bicentenario de la independencia del Ecuador y el Centenario de la “hoguera bárbara” que acabó con Eloy Alfaro. Independencia y Liberalismo debieran seguir indisolublemente conectados.